

# Ni más ni menos

## Recordando a José Manuel Pintado Nieto

Por C.P.C. Ignacio Milán Brito.



Durante muchos años, la presencia del C.P. José Manuel Pintado Nieto en su colaboración editorial mensual *Ni más ni menos* nos hizo partícipes de sus conocimientos, pensamiento, experiencia, emoción y, sobre todo, su amor a la profesión.

Comparto contigo, colega y lector, fragmentos de artículos que recuerdan a un hombre que hizo historia en nuestro gremio: **La palabra**. El significado de las palabras, casi podría decirse que de cualquier palabra, siempre es discutible. La interpreta-

ción que un ser humano atribuye a los términos que integran el lenguaje puede diferir considerablemente de lo que otra persona entienda. Si no fuera así, sobrarían los abogados, los jueces, los tribunales y todo aquello que se requiere para dirimir conflictos.

La palabra pronunciada por un ser humano tiene su peso; pero éste se incrementa considerablemente cuando esa palabra es escrita, porque entonces su radio de acción se extiende de una manera imprevisible, irradiando conceptos que pueden diferir en el tiempo y en el espacio, tanto como en el número de gente lectora. Pero no cabe duda que, con todas sus limitaciones, la palabra mantiene su rasgo imprescindible y preeminente sobre gestos, jeroglíficos o simples glifos para la mejor comunicación humana. Ni más ni menos.

**Responsable.** Nuestra profesión encuentra su grandeza en la claridad, sencillez y elocuencia de los números, pero, sobre todo, de los conceptos que tales números, debidamente agrupados, inspiran. Los citados conceptos pueden expresar lo mismo, una nítida información de lo que la entidad posee, adeuda, vende, gasta o gana, que el consejo honesto y responsable acerca de la mejor estrategia de un negocio.

Me gustaría subrayar el adjetivo responsable, sin él, se falta a la ética y sin la ética se esfuma el ideal del contador. La ética y la contaduría no pueden alejarse una de la otra. Las une el cemento de una esencia común, característica y, por tanto, indisoluble. De aquí concluyo que decir “un contador responsable” es un tanto pleonástico, pues sin esa virtud el contador deja de serlo para convertirse en charlatán. Ni más ni menos.

**Dictamen negativo.** Si aceptamos que el equilibrio es una condición esencial de la vida, que en el universo mismo tiene que prevalecer dicho equilibrio, resulta difícil concluir que todo debe ser afirmativo, pues ello terminaría por propiciar excesos destructivos. Y todo exceso es malo, aun el de la virtud. ¿Conocen ustedes a algún dechado de virtudes que no sea un pedante?

En el terreno del Contador Público, podemos decir que aquel que emite un dictamen limpio después de una exitosa auditoría la pasa de perlas; pero hay circunstancias en las que el valor de un dictamen negativo es mucho mayor

porque exige especial entereza y conlleva riesgos que exaltan la condición ética del profesional. También aquí brilla el mérito de lo negativo. Si todo auditor fuera tan escrupuloso en el quehacer, como la ética lo exige, puede concluirse que se incrementaría la calidad de la información financiera y, probablemente, alguno que otro descalabro en nuestra economía y alguna que otra desfachatez en el terreno financiero se habrían evitado.

**Educación para servir.** En la medida en que el ser humano avanza tendrá que volverse más estudioso, pues cada caso que se le presente lo enfrentará con el más severo jurado calificador personificado en el cliente o el patrón, cuyo examen suele aplicarse con reglas unilaterales e implacables.

Nuestra profesión ha tomado rumbos ascendentes debido, entre otras cosas, a que ha depositado en los programas de educación profesional continua las bases del progreso que se encuentra en el conocimiento. El maestro es imprescindible, por más oportunidades que proporcione la tecnología.

Platón dice: “Ni la ovejas pueden vivir sin Pastor”, que entre todos los animales, el más difícil de manejar es el niño, debido a la misma excelencia de esta fuente de razón que hay en él, y que está todavía por disciplinar.

El Colegio, nuestra institución, cumple con un deber: poner a disposición de sus miembros los elementos de nuevos aprendizajes al reunir, en un recinto adecuado, al maestro correcto con el tema preciso. Si a pesar de ese esfuerzo, que incluye una organización y control de calidad específico, el asistente al acto no saca provecho de esa oportunidad, ya es cosa suya. Como antes referí, el supremo sinodal que habrá de confrontar en última instancia el sustentante es su cliente o su patrón; yo me inclino por creer que la educación se hizo para servir y que los mejores servidores se encuentran entre los mejores educados. Ni más ni menos.

**La huella del hombre.** Aprendí de un maestro de secundaria esta frase: “Nada se acaba, nada muere; todo se transforma”. Y me costó trabajo entender su significado.

Ahora la valoro, pues he caído en la cuenta de que lo que en apariencia se muere o se acaba, de inmediato se convierte en algo que puede ser parecido o diferente; pero ciertamente sigue existiendo. Lo mismo la ceniza o el humo, (materia que no alcanzó a destruirse totalmente por una incompleta combustión) que (he ahí lo asombroso) lo inmaterial. En efecto, ¿quién puede negar que las ideas del hombre siempre permanecen con ligeras variantes?

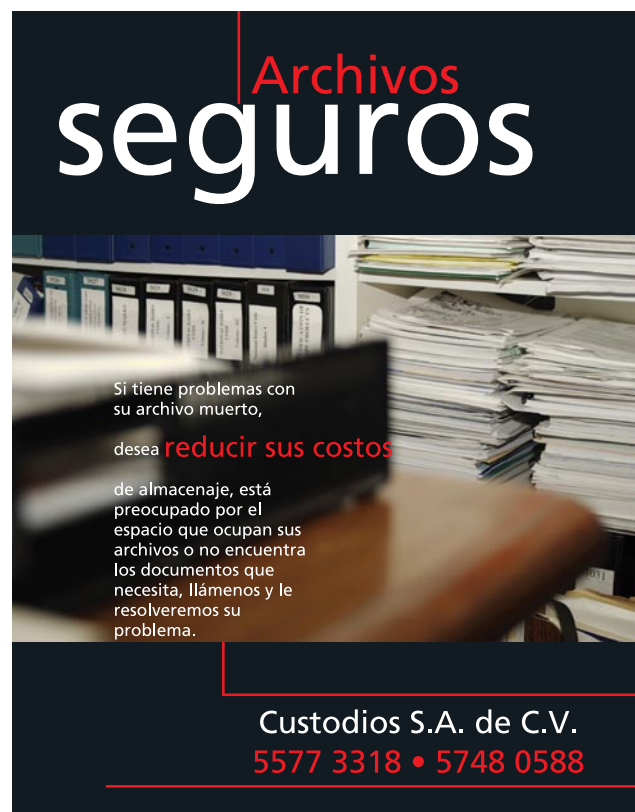
¿Muere realmente un gran hombre cuyas ideas habitan en la mente de tantos seguidores? Y aun el hombre pequeño, ca-

da ser humano deja su huella, por más humilde que haya sido. A veces esa huella no es otra que la humildad de su vida. Ni más ni menos.

**Algo para sentirse mejor.** Al repasar la historia de nuestro país encuentra uno muchas evidencias de lo mal que nos hemos portado a lo largo de los siglos. Esto, que resulta deprimente y que no podemos borrarlo con cerrar los ojos a la realidad, puede compensarse de algún modo si pensamos en la grandeza de una civilización como la de nuestros antepasados aztecas que no obstante la supremacía guerrera de sus características, de su crueldad y de su religiosa antropofagia, han dejado testimonios que demuestran el lado fino de tan contrastante cultura. Ni más ni menos.

**El Contador Retirado.** La ventaja de contemplar los toros desde la barrera, no significa la ausencia de un interés, no sólo legítimo sino muy interesado en ver claro el destino de una profesión que durante muchos años viví intensamente, tanto como que la sigo amando. Ni más ni menos.

**Vivir y Morir.** El proceso natural de la vida implica el alcance de un desarrollo, límite que marca la iniciación de un descenso en el aspecto físico y no necesariamente en las cosas del alma. Lo cierto es que vivir y morir, en suma, vienen a ser una misma cosa. Ni más ni menos. ❁



**Archivos seguros**

Si tiene problemas con su archivo muerto, desea **reducir sus costos** de almacenaje, está preocupado por el espacio que ocupan sus archivos o no encuentra los documentos que necesita, llámenos y le resolveremos su problema.

**Custodios S.A. de C.V.**  
**5577 3318 • 5748 0588**